

Los masones, discutibles y discutidos



EL TELESCOPIO

ROMÁN
PIÑA HOMS

LA PRESENTACIÓN días pasados de mi último libro, *Un triángulo masónico*, ha dado pie a que más de un colega considerase excesivamente elogiosos mis comentarios sobre el fenómeno masónico. Tuve que matizar mis apreciaciones en el mismo acto de presentación del libro, cuando **Javier Monserat**, profesor riguroso y sobre todo amigo, reconoció haber descubierto a través de su lectura mis simpatías masónicas. Y maticé, afirmando que tales simpatías resultan nulas cuando contemplo el cuadro de una masonería sectaria, como la conformada por quienes a poco de proclamarse la Segunda República aplaudieron la expulsión de los jesuitas y las sucesivas medidas adoptadas en contra

«Tiene su importancia sustituir el 'misterio de la Divinidad' por la 'Divinidad del misterio'»

de la Iglesia. Al tiempo que mi simpatía es absoluta –así lo declaré y declaro– cuando pienso en la persecución sufrida por las logias en la España «nacional», tras el alzamiento militar. Se les persiguió al amparo de unas improvisadas medidas de represión. Se hizo daño a personas dignísimas, entre las que yo tenía más de un pariente, y además vulnerando el consagrado principio de irretractividad de la ley penal.

La historia, verdadera maestra de vida, sobre todo cuando se construye al margen de los resentimientos y del revanchismo, hoy, a través de valiosos trabajos nos ha puesto de manifiesto las aberraciones de la España de nuestros padres, cuando al amparo de la llamada «conspiración jude-masónica» fueron perseguidos sin piedad los afiliados a las logias, propiciando que durante años y años de franquismo los masones fueran considerados la encarnación de todas las maldades. Precisa-

mente **Francisco Sanllorente** en su último trabajo, recién salido de imprenta, integrado en las *Memòries* de la Reial Academia Mallorquina d'Estudis Històrics, nos relata esta persecución, bajo el título *La causa militar 1305/936 contra la Masonería mallorquina*, sin apasionamiento y con un riguroso esfuerzo de servicio a la verdad.

Hoy, la mayor parte de los españoles, superada toda represión ideológica, siguen desconociendo lo que es la masonería. Las razones son varias. Podrían estar en la propia complejidad del fenómeno, en sus múltiples obediencias y sobre todo en su vinculación a estrategias varias, todas históricamente puestas al servicio del progresismo propio del mundo liberal y del capitalismo. Pero además, como las distintas obediencias tienen su secretismo, o en todo caso «discreción», puesto que, como ya supo exponerlo uno de sus críticos, **Bernard Fay**, en mayor o menor medida sustituyeron «el misterio de la Divinidad» por la «divinidad del misterio», reconozcamos que a día de hoy –cuestión de perspectiva– es más fácil hablar de los masones del siglo XVIII que de los del siglo XXI. Apreciadas por tanto las dificultades que engendra el conocimiento del fenómeno, que se protege con inteligente, lógico y rentable hermetismo, digamos, sin temor a equivocarnos, que entre sus indudables logros está el de haber situado sus ideales en paralelo con los de la modernidad, mientras que la Iglesia Católica, en pasadas épocas pionera de la cultura, impulsando el nacimiento de las Universidades, en cambio desde finales del XVII vendría mostrándose recelosa hacia el progreso de la ideas e hipotecada a los intereses de la monarquías del Antiguo Régimen. Grave error, mientras los masones, deístas o teístas, se sumaban a la carrera de los grandes descubrimientos científicos, al entendimiento de la naturaleza, y a la confianza en el progreso social, la igualdad y la tolerancia, valores o ideas-fuerza de la modernidad; un error que **Benedicto XVI**, no hará mucho más de un año, en el corazón de Londres supo muy bien valorar, abogando por un diálogo honesto e inteligente de la Iglesia con el laicismo.

En la Mallorca del siglo XX, dos figuras relevantes y obsesionadas con la masonería

fueron los hermanos **Miguel y Lorenzo Villalonga**. Este último, el autor de *Bearn*, nos ofrece sus secretos como telón de fondo de su *Sala de las muñecas*. Incluso se permite imaginar al libertino intelectual protagonista de *Bearn* en audiencia con **León XIII**, al que considera un pontífice progresista, para solicitarle la paz con los masones. Y es que esto de las relaciones entre la Iglesia católica y la masonería es algo también en extremo complejo. La Iglesia tenía perfecto derecho a no fiarse del fenómeno masónico. Pudo equivocarse o no; errar o acertar en su estrategia, pero en todo caso no olvidemos que el secretismo masónico hacía sospechosos los movimientos de las logias, y los pontífices, que mantuvieron y siguen manteniendo la prohibición de integración de católicos en la obediencia masónica, sabían de los peligros que ésta podía engendrar entre sus fieles. La Bula *In eminente*, pro-

«¿Cambiarán las relaciones iglesia-masonería? Mientras tanto paz entre los hombres de buena voluntad»

mulgada por **Clemente XII** en 1738, no denuncia maldad intrínseca en el fenómeno, pero sí secretismo y su temor a que una institución «que no formula dogma alguno, ni descansa en él», desde el relativismo pueda «demoler la viña» y «pervertir el corazón de los sencillos». A partir del Concilio Vaticano II se inició por parte de la Iglesia un diálogo, que culminó en 1974, al reconocer la Comisión de la Doctrina de la Fe que «podían existir asociaciones masónicas que no conspirasen contra la Iglesia, ni contra la fe de sus miembros», pero el hecho es que desde su última declaración de 1981 sigue la Iglesia oponiéndose a que sus fieles se adscriban a las logias. ¿Cambiarán las relaciones? Cuestión de praxis. Todos evolucionamos, católicos y masones. Mientras tanto sigue vigente el mandato divino de «paz entre los hombres de buena voluntad». Buena recomendación a las puertas de la Navidad 2011.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNASAR

Utopías y debacles

EUROPA (y no América) siempre fue la mejor de las utopías. Y el euro, quizá, el mejor remedio contra la enfermedad o mutación genética de los nacionalismos. Pero ahora todo eso empieza a estar en entredicho. Europa vuelve a parecer un inmenso campo de batalla por donde transita el espectro encadenado de las Grandes Guerras, una evocación de desembarcos y muros en la memoria, un acerado laberinto de identidades difusas, que sólo renacen cuando se alcanzan -y hasta superan- los límites de la catástrofe. O la barbarie.

Igual ese es el problema de los sueños. Que la luz del alba los mutila y que el dinosaurio hambriento de la realidad sigue ahí, inmóvil y con las fauces abiertas. Soñamos, todos, que la democracia era el ágora griego y que ya tocaba revivirlo, pero el nubarrón ácido de la usura se posó sobre nosotros y empezó a descargar su lluvia de deudas, su déficit virtual de activos, su metafísica prima de riesgo, su lacra inverosímil de especulación y su desenlace, cruel y estúpido, de paro y crisis. Y de esa pesadilla no se sabe cómo se despierta. Si se despierta.

En Inca, una reciente campaña publicitaria rescató las antiguas pesetas para el comercio cotidiano. ¿Sólo es eso, publicidad, o es un augurio, quizá, de lo que se avecina? El euro parece encarnar, cada vez más, lo que nos separa y no lo que nos une. Es lo que tiene adoptar los mismos símbolos en escenarios diferentes. Que no significan lo mismo. O peor aún. Que acaban por significar lo contrario. O nada.

Te invitamos a la 8ª edición del JAZZ VOYEUR FESTIVAL

El Mundo del suscriptor (C)

Para participar en el sorteo de las invitaciones dobles, los suscriptores de El Mundo deberán enviar un e.mail a: clasicoselmundo@gmail.com con nombre y apellidos, DNI, nº de suscriptor y teléfono de contacto.

Para los suscriptores, descuento del 15 %, en la compra de entradas (máximo dos), en la taquilla del Teatro Principal de Palma el día de la función, C/ Riera, 2.

EL MUNDO
EL DIA DE BALEARES



20/12

JUAN PERRO

Presentando su trabajo "Rio Negro" un álbum con fuertes influencias de la música de Nueva Orleans. Joan Vinyals como acompañante a la guitarra.



23/12

THE LATE NIGHT GOSPEL CHOIR

Un gran concierto Navideño con la participación del Coro "VINT-AND-SING" de la Escola de Música IRENEU SEGARRA.

Ajuntament de Palma

PALMA365

teatre principal

ST REGIS

Barceló

MÀXIMCONFORT

VENTA DE ENTRADAS
Servici Caixa
902332211
www.servici.caixa.com

Entradas a la venta en Servicaixa y en el Teatro Principal a partir de las 17 horas, Calle Riera, 2 Palma.

Entradas a la venta desde 20 hasta 35 €